

# discursoboda.es

---

Queridas y queridos presentes, Ana María, Carlos, gracias por permitirme acompañaros hoy.

Como oficiante designado por el ayuntamiento, he tenido el privilegio de preparar con vosotros esta ceremonia. Desde el primer encuentro me dijisteis algo que ha guiado cada decisión de hoy: queréis una celebración clara, emotiva y con un toque solemne, a la altura de lo que significan estos siete años juntos.

Os conocisteis en una excursión de senderismo. Él ofreció su cantimplora, y, a partir de ahí, no dejasteis de hablar en todo el camino. Podría parecer un detalle pequeño, pero define mucho lo que os ha traído hasta aquí: compartir lo necesario, ir al mismo ritmo, parar cuando el otro lo necesita y seguir conversando, incluso cuando el sendero se empina.

Ana, contigo todo cobra orden y cuidado. Eres detallista hasta en lo invisible, solidaria sin hacer ruido y tan organizada que conviertes el caos en una lista manejable. Carlos, tú pones color y aire: creatividad, paciencia y ese sentido del humor que no elude los problemas, pero los hace abordables. Juntos sois una ecuación que no resta personalidades, las suma.

En nuestras conversaciones previas a esta ceremonia, hubo una frase que repetisteis varias veces sin ensayarla: “Lo decidimos entre los dos.” No era una consigna; era una costumbre. Valorar la igualdad no es para vosotros un concepto abstracto, es una práctica cotidiana: repartir el tiempo, las tareas, las dudas y los logros. Hoy, ante quienes os quieren, esa igualdad se formaliza también ante la ley: dos personas libres que, en plano horizontal, eligen caminar juntas.

Habéis probado vuestra alianza en lo sencillo y en lo extraordinario. Cruzasteis Latinoamérica con mochilas ligeras y cuadernos llenos: mercados que huelen a

mango y café, carreteras interminables, conversaciones con desconocidos que dejaron de serlo. En esos viajes aprendisteis algo esencial para el matrimonio: que la casa también puede ser una mesa prestada, una estación de autobús, una hamaca compartida; que la seguridad no siempre depende del mapa, sino de la persona que camina a tu lado.

Y luego llegó Tango, un gato que, como todos los gatos, no pide permiso para ocupar espacio. Lo adoptasteis, y con él llegaron pelos en el abrigo, muebles con historia y un nuevo idioma de maullidos. Pero también llegó una rutina compartida que habla de cuidado, de ternura concreta: quién compra arena, quién llama al veterinario, quién se levanta cuando suena ese concierto a las seis de la mañana. Pequeñas coreografías que construyen, día a día, un hogar.

Hoy, en esta ceremonia civil, no celebramos la perfección, celebramos la voluntad. El matrimonio es una decisión lúcida: elegir al otro cuando es fácil y también cuando no lo es. Elegir escuchar cuando tienes la respuesta en la punta de la lengua. Elegir reír cuando el plan A se va por la ventana y hace falta un plan B... o la capacidad de improvisar uno, que de eso, Carlos, sabes bastante. Y elegir planificar cuando la alegría embriaga, porque de eso, Ana, tú entiendes mejor que nadie.

Permitidme que os pida algo muy concreto, inspirado en vuestra propia historia. Conservad siempre una “cantimplora” en común: un gesto sencillo que os recuerde que el amor también es logística. Puede ser una lista, un chiste privado, una canción de viaje, una pausa a mitad del día para miraros y preguntar “¿cómo vas de agua?”. Si eso no se pierde, el resto se ordena solo.

A quienes estáis aquí, familia y amistades, gracias por ser el paisaje de este camino. El amor crece con raíces y con alas, y hoy estáis ofreciendo ambas cosas: raíces en el apoyo, alas en la confianza.

Ana, Carlos, que vuestra igualdad sea firme y flexible, como los buenos puentes. Que la organización encuentre siempre la chispa, y la creatividad encuentre siempre un calendario donde aterrizar. Que sigáis viajando aunque el destino

sea el barrio de al lado. Y que Tango, con su peculiar manera de dar lecciones, os recuerde cada día que el hogar es un verbo: se cuida, se alimenta, se escucha.

Con alegría serena y respeto por este acto, os deseo una vida compartida en la que nunca falte conversación, ni agua para el camino, ni humor para los baches. Que hoy sea inicio y confirmación, promesa y memoria.

Gracias.

Este discurso fue creado con [discursoboda.es](https://discursoboda.es). Responde algunas preguntas y genera tu propio discurso personalizado ahora en [discursoboda.es](https://discursoboda.es)

Crea tu propio discurso personalizado en [discursoboda.es](https://discursoboda.es)